



Javier Sierra: «Es muy fácil culpar de todo al cambio climático»

► El catedrático de la Usal recibe el Premio Castilla y León de Protección del Medio Ambiente

NUNCHI PRIETO
SALAMANCA

Doctor en Ciencias Geológicas y catedrático del departamento de Geología de la Universidad de Salamanca, Francisco Javier Sierra Sánchez, que recoge el testigo del también catedrático de la USAL José Abel Flores, galardonado en la edición de 2011 acaba de ser reconocido con el Premio Castilla y León de Protección del Medio Ambiente 2012 por su dedicación al estudio de los cambios climáticos en el Mediterráneo, así como por sus investigaciones en el Golfo de León que han dado un vuelco al modelo generalmente aceptado del calentamiento debido al deshielo en la Antártida, cuestionándolo por primera vez.

—¿Qué supone el galardón?

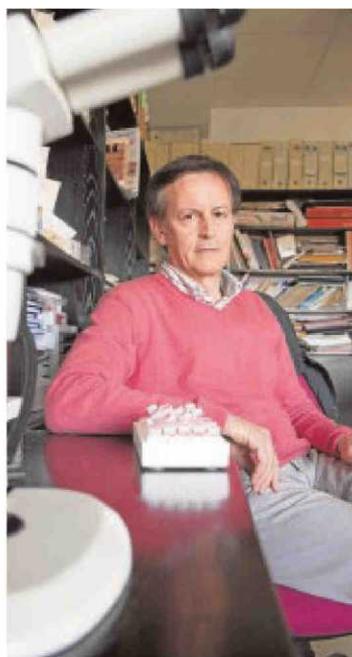
—El reconocimiento al trabajo de muchos años de dedicación al estudio de los climas más antiguos. Agradezco mucho a la Junta porque, a veces, estás muchas horas fuera y muchas campañas en barcos, y halaga que alguien se acuerde de ti. Agradecimiento también a la Universidad de Salamanca, que presentó mi candidatura.

—¿Por qué su interés por el cambio climático?

—Yo empecé interesándome por las ciencias de la tierra y comenzamos a trabajar en ambientes marinos de otras épocas, concretamente, de hace cinco millones de años, cuando se produjo una catástrofe climática de tipo natural en el Mediterráneo. Y, después, me centré más en el clima reciente, en la Paleoclimatología.

—¿En qué consiste esta disciplina?

—Se ha desarrollado muchísimo en los últimos treinta años. Se trata de conocer un poco nuestro entorno y cómo se producen los cambios naturales.



D. ARRANZ

—¿Realmente se están produciendo alteraciones en el clima?

—Sí, aunque tenemos una perspectiva muy pequeña. De algunas cosas contamos con medidas precisas de ocho o diez años, como de lo que está ocurriendo con la masa de hielo de Groen-

landia o de la Antártida. Todavía no se ve del todo el cambio, pero si se miran los registros más largos de 300 ó 600 años, indudablemente se ha producido -sobre todo en los últimos 50 años- un aumento muy importante de la fusión de hielo Antártico y en el Ártico.

—Cuando se producen temperaturas o precipitaciones que no son habituales en determinadas épocas del año, últimamente, se suelen atribuir al cambio climático ¿qué hay de cierto en ello?

—Es muy fácil culpar de todo al cambio climático, aunque, realmente, la perspectiva de cambio sólo se puede ver cuando se miran secuencias de 30 ó 40 años. Se tiende a confundir en general los eventos cortos -una tormenta catastrófica o un huracán- que siempre los ha habido, cuando lo que hay que ver es si han aumentado en los últimos cincuenta años o no. Es importante ver el clima con esa perspectiva de secuencias de años y si es posible de cientos de años.

—¿Le preocupan los recortes económicos y su repercusión en investigaciones como la suya?

—De momento, no hemos experimentado los recortes en nuestro grupo, pero, a nivel nacional, sí que se están produciendo. En todo caso, existe preocupación, sobre todo de cara al futuro porque no parece que la situación se arregle de un día para otro.